



TRES COSAS QUE HAY QUE SABER SOBRE LA NAVIDAD

1. El Belén

El Belén, pesebre o nacimiento es la representación con figuras que decora las casas durante el mes de diciembre y que representa el nacimiento del Niño Jesús en la localidad palestina de Belén.

Según la Biblia, Jesús nació en un establo en el que había una mula y un buey. Tras dar a luz, la Virgen María depositó al niño en un comedero de animales (un pesebre), habilitándolo como cuna del bebé.

El primer belén, tal como lo entendemos hoy en día, lo realizó en el año 1223 Francisco de Asís, quien decidió realizar una recreación del nacimiento de Jesús con personas y animales, en una cueva de una localidad del centro de Italia. En aquel primer belén, el Niño Jesús era una figura realizada por el propio San Francisco, y cuenta la tradición que en el momento de la misa de celebración esa figura inanimada cobró vida, sonrió y extendió sus brazos hacia el que luego sería San Francisco.

A España llegó la costumbre de montar belenes durante el Renacimiento, pero cuando realmente se popularizó fue en la segunda mitad del siglo XVIII, debido a que esta moda se importó de Italia por el rey Carlos III (que antes de ser rey de España había sido virrey de Nápoles).

2. El 25 de diciembre

Con toda seguridad, el nacimiento de Jesús no se produjo en invierno, sino probablemente en primavera. De hecho, durante los dos primeros siglos de nuestra era ni siquiera se celebraba. El primer año en que se celebró el nacimiento de Jesús el 25 de diciembre fue el 354, cuando el papa Julio I pidió que se celebrara en esa fecha.

¿Y por qué ese día? Porque los romanos celebraban las Saturnalias (fiestas en honor a Saturno) durante la semana del solsticio de invierno (la noche más corta del año), entre el 17 y el 24 de diciembre. En las Saturnalias se celebraba la victoria de la luz sobre la oscuridad, y al papa le pareció buena idea superponer una fiesta cristiana en unos días en los que los romanos ya estaban acostumbrados a festejos.

3. Los Reyes Magos

La Biblia no concreta el número de magos (no dice que fueran reyes) que fueron a adorar al Niño Jesús recién nacido. La existencia de tres reyes magos data del siglo VI, cuando se estableció ese número. ¿Y por qué tres? Porque uno (Melchor) representa a los europeos; otro (Gaspar), a los asiáticos; y un tercero (Baltasar) a los africanos. Esos eran todos los territorios entonces conocidos.

El rey Melchor ofreció al Niño oro como símbolo de su realeza; Gaspar ofreció incienso (una sustancia aromática), como símbolo de su divinidad; y Baltasar ofreció mirra (una sustancia que se utilizaba para embalsamar a los muertos) como alusión a la futura pasión, muerte y resurrección de Jesús.

En la Catedral de Colonia (Alemania) se conserva una urna con los supuestos restos de los Reyes Magos, llevados hasta allí durante la época de las Cruzadas.